

## Promesas incumplidas, crisis segura\*

---

*Gina Romero*

---



EL ANÁLISIS ACADÉMICO DEL ESTADO DE LA DEMOCRACIA<sup>1</sup> en el mundo ha acuñado algunas máximas que no por haberse convertido en clichés dejan de ser ciertas: la «crisis de la tercera ola democrática» y las «promesas incumplidas de la democracia». En el presente artículo serán presentados dos grupos de factores relacionados con el declive democrático que vive América Latina, así como su relación con procesos globales de erosión de la democracia.

---

\* El presente artículo recoge y elabora sobre algunos componentes del primer capítulo de mi tesis de maestría en Análisis de Asuntos Políticos, Económicos, Internacionales Contemporáneos, del Instituto de Altos Estudios para el Desarrollo (IAED), de la Universidad Externado de Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Colombia, Institut des Hautes Etudes de L'Amérique Latine - Universidad de París III - Sorbona Nueva y Embajada de Francia en Bogotá. El título de la tesis es: Presupuestos participativos en Colombia: Innovación como sustento de la Esperanza. Lecciones aprendidas de dinámicas participativas en el país, en Bogotá, y en el sector educativo, y recomendaciones para la implementación del acuerdo de paz en Colombia. Esta se encuentra en este momento en revisión y agendamiento de sustentación.

<sup>1</sup> Para el presente artículo se toma en cuenta sobre la democracia, más allá de sus aspectos procedimentales (como régimen político), sus características sustantivas (características subyacentes que configuran la relación entre el Estado, los ciudadanos y otros actores) y sus resultados.

## Las promesas

Cientos de países en el mundo cuentan actualmente con sistemas democráticos que tienen cierto grado de estabilidad, pero el afianzamiento y profundización democrática se ven obstaculizados porque «la consolidación de sistemas electorales y la realización de elecciones periódicas no se tradujo en democracia social y económica más amplia»<sup>2</sup>.

Dándole la razón a la predicción de Guillermo O'Donnell de hace casi dos décadas, luego de un periodo de relativa estabilidad, en las democracias latinoamericanas las masas desfavorecidas se han venido organizando más decididamente para ejercer sus derechos y presentar sus demandas. Esto porque «el proceso de legitimación de las instituciones públicas se va complicando ante una ciudadanía cada vez más reflexiva y crítica, con nuevos valores que no pueden ser satisfechos con la simple provisión tecnocrática de servicios públicos»<sup>3</sup>, en especial en un contexto en el que la clase media emergente en décadas pasadas está en riesgo de caer en un proceso de declive social<sup>4</sup>.

Esto quiere decir que la democracia tiene promesas incumplidas que se relacionan con al menos dos factores:

---

<sup>2</sup> Rojas, Francisco. «Gobernabilidad democrática, enfoques multidisciplinarios». En: Francisco Rojas y Andrea Álvarez-Marín, comp. *América Latina y el Caribe: gobernabilidad democrática. Política, ciudadanía, exclusión, memoria y demografía*. Buenos Aires: Editorial Teseo - Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) - Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid), 2011.

<sup>3</sup> Blanco, Ismael y Gomà, Ricard. «Gobiernos locales y redes participativas: retos e innovaciones». *Revista del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD). Reforma y democracia*, n.º 26. Caracas: CLAD, 2003.

<sup>4</sup> «Estos estratos de la población, cuyos miembros consideran que su situación social está en riesgo, tienen claras expectativas y demandas del sistema político en materia de educación, infraestructura, transporte, seguridad pública y protección del medio ambiente. Si el desempeño del Estado no logra satisfacer estas expectativas, surge un descontento latente». Ver: Bertelsmann Stiftung. «In the wake of the 'quiet revolution'». *bti-project.org*, Gütersloh, 2016. En: [goo.gl/sbWACK](http://goo.gl/sbWACK)

- i) El acceso «universal» al voto (característica tradicionalmente asociada con la «democracia») no se ha visto acompañado con una «posibilidad (real) de someter a los poderes extra estatales a las reglas formales del Estado de derecho y de mejorar la representación de la ciudadanía en términos de igualdad política y social»<sup>5</sup>, ni de acabar con la corrupción. Se mantienen, entonces, problemas de gobernanza en gobiernos liderados por élites que impiden que se generen cambios reales de poder perpetuando instituciones extractivas que impiden una mayor democratización<sup>6</sup>.
- ii) La dificultad en la creación de condiciones de vida digna<sup>7</sup> para la ciudadanía ha generado un profundo pesimismo ciudadano frente a los resultados y la utilidad cotidiana de la democracia. Es la diferencia inmensa entre las demandas sociales y la capacidad de respuesta del Estado y los sistemas políticos. Además, «la corrupción sistémica y la desigualdad social se refuerzan recíprocamente, y esto provoca decepción

---

<sup>5</sup> Valdez, Francisco. «América Latina entre el minimalismo democrático y el maximalismo cesarista». En: Francisco Rojas y Andrea Álvarez-Marín, comp. *América Latina y el Caribe: gobernabilidad democrática. Política, ciudadanía, exclusión, memoria y demografía*. Buenos Aires: Editorial Teseo - Flacso - Aecid, 2011.

<sup>6</sup> Ver: Acemoglu, Daron y Robinson, James A. *Por qué fracasan los países*. Barcelona: Deusto - Grupo Planeta, 2012.

<sup>7</sup> Se utiliza el concepto de dignidad humana de la Corte Constitucional Colombiana (Sentencia 881/2002) que indica que para su alcance se requiere que la persona pueda: «i) Vivir bien. La dignidad humana implica el acceso a las condiciones materiales de existencia que permiten que una persona defina y siga su plan de vida; ii) Vivir como se quiere. La dignidad humana está asociada con la autonomía individual, incluyendo la capacidad de diseñar un plan de vida de acuerdo a las propias aspiraciones. La dignidad humana está considerada como la base de la libertad personal y está incluida en la habilidad de que cada persona defina su propio destino, siempre y cuando esta elección no impacte los derechos de los otros; iii) Vivir sin humillaciones. La dignidad humana y su relación con la integridad física y moral como una condición indispensable para la creación de un plan de vida».

en la sociedad hacia su clase política y un contexto propicio para que se impongan políticos populistas»<sup>8</sup>.

Lo anterior, entre otros factores, ha creado democracias vulnerables, con muy baja participación (reducida densidad) y dificultades de avance para la sociedad civil.

Para atender esta situación, se han promovido alrededor del mundo, en diferentes olas, soluciones asociadas a procesos de descentralización del Estado y a la ampliación de instancias y mecanismos de participación ciudadana<sup>9</sup>. Pero pareciera que una vez ampliadas y profundizadas la descentralización y la participación no se logra el fortalecimiento democrático, siendo todo lo contrario, pues el declive parece acentuarse.

En un contexto aparentemente propicio para la implementación de la democracia participativa, con un conjunto de actores muy dispares a favor, contando con una serie de argumentos, discursos y justificaciones, e incluso marcos legales a priori benevolentes, así como el ‘visto bueno’ de agencias internacionales e instituciones financieras internacionales, los resultados sean tan decepcionantes<sup>10</sup>.

## **El incumplimiento: tendencias mundiales de deterioro democrático**

América Latina no es ajena a las tendencias mundiales de deterioro democrático, el cual ha sido medido por diversos actores. Un ejemplo de estas mediciones es la realizada por la fundación

---

<sup>8</sup> Transparencia Internacional. *Índice de Percepción de la Corrupción 2016: Urge abordar el círculo vicioso de corrupción y desigualdad*. Berlín: Transparencia Internacional, 2016. Ver en: [goo.gl/76kYhV](http://goo.gl/76kYhV)

<sup>9</sup> Ver: Mansuri, Ghazala y Rao, Vijayendra. *Localizing Development. Does participation Works?* Washington D.C.: World Bank, 2013.

<sup>10</sup> Massal, Julie. «Democracia participativa: desafíos y desencantos del siglo XXI». *Análisis político*, vol. 23 n.º 69. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (Iepri) - Universidad Nacional de Colombia, 2010, pp. 79-91.

alemana Bertelsmann a través de su Índice de Transformación, donde se:

Analiza y evalúa la calidad de la democracia, la economía de mercado y la gestión política en 129 países. Mide los éxitos y los retrocesos en el camino hacia una democracia basada en el imperio de la ley y una economía de mercado socialmente responsable<sup>11</sup>.

En su informe del 2016, donde se compara el 2013 con el 2015, se incluyen algunas menciones interesantes de las tendencias mundiales de la democracia y su aterrizaje en la región:

- La influencia de dogmas religiosos sobre las instituciones políticas y el poder judicial aumentó en 21 países, incluyendo a México, Ecuador y Costa Rica.
- Disminuciones significativas en la participación política y el estado de derecho en 28 países desde la primera medición en el 2006, incluyendo a México, Guatemala, República Dominicana, Jamaica y Venezuela.
- El número de países con Estados frágiles o fallidos aumentó a 29 en el mundo, incluyéndose a Haití, Guatemala y Venezuela.

Así mismo, indica el informe que a fines del 2015 el mundo tenía 74 democracias y 55 autocracias, las que tuvieron pocos cambios en comparación con la medición del 2013:

- De las 29 democracias en consolidación en el mundo, cinco son latinoamericanas (17%): Jamaica, Uruguay, Costa Rica, Chile y Brasil.
- De las 40 democracias defectuosas, 10 son de la región (25%): México, República Dominicana, El Salvador, Honduras, Panamá, Colombia, Bolivia, Paraguay, Perú y Argentina.

---

<sup>11</sup> En el reporte online de la fundación se pueden ver los avances y retrocesos de cada país y región del mundo, en un sistema interactivo interesante. Ver en: [goo.gl/sbWACK](http://goo.gl/sbWACK)

- De las 15 democracias altamente defectuosas, cuatro son latinoamericanas (27%): México, Guatemala, Nicaragua y Ecuador.
- La región tiene una de las 15 autocracias moderadas del mundo (Venezuela) y dos de las 40 autocracias duras (Haití y Cuba).

Por su parte, el último índice de Freedom House<sup>12</sup> (que mide las libertades políticas y las libertades civiles en el mundo) indicó que el 2016 fue un año caracterizado por la erosión de las instituciones democráticas, siendo el populismo y las autocracias como las principales amenazas a la libertad en el mundo.

67 países sufrieron una disminución neta de los derechos políticos y las libertades civiles en 2016, en comparación con 36 que registró ganancias (...) marcando el décimo primer año consecutivo en el que las disminuciones superaron en número a las mejoras (...). De los 195 países evaluados, 87 (45%) fueron clasificados como libres, 59 (30%) parcialmente libres y 49 (25%) no libres<sup>13</sup>.

Entre los 28 mayores retrocesos en los últimos 10 años, se encuentran cinco latinoamericanos (18%): Venezuela, Nicaragua, Honduras, Ecuador y República Dominicana.

En cuanto a factores más específicos del desarrollo democrático, es importante revisar los componentes del ambiente habilitante o espacio cívico, compuesto por aquellos factores que permiten el desarrollo libre de los ciudadanos y de la sociedad civil.

El informe del Monitor Civicus<sup>14</sup>, desarrollado por la Organización No Gubernamental (ONG) Civicus, que se enfoca en la libertad de expresión, asociación y asamblea pacífica, indica

---

<sup>12</sup> Ver: [www.freedomhouse.org](http://www.freedomhouse.org)

<sup>13</sup> Ver: Freedom House. *Freedom in the World 2017*. Washington D.C.: Freedom House, 2017. En: [goo.gl/HkYLAF](http://goo.gl/HkYLAF)

<sup>14</sup> Puede consultarse en: [monitor.civicus.org](http://monitor.civicus.org). En el enlace: [monitor.civicus.org/findings/](http://monitor.civicus.org/findings/) puede leerse un informe que sintetiza los principales hallazgos asociados para junio del 2016 a marzo 2017. La evaluación realizada clasifica a los países en

que el espacio cívico en el mundo es mayoritariamente represivo y obstruido: 73% de los países. África tiene el mayor número de países cerrados (la peor calificación), Asia el mayor número de represivos, América el mayor de estrechos y Europa el mayor número de abiertos (la mejor calificación). En esencia, América Latina no presenta las condiciones más críticas, pero sí tiene casos preocupantes.

Por su parte, el Índice de Percepción de la Corrupción 2016, de Transparencia Internacional, indica que el 69% de los 176 países incluidos en dicho índice obtuvieron una puntuación inferior a 50<sup>15</sup>, que evidencia el carácter masivo y generalizado de la corrupción en el sector público a nivel mundial.

## Tendencias al interior de América Latina

Según un indicador agregado<sup>16</sup> exploratorio que midió la calidad democrática en la región entre el 2000 y el 2008, teniendo en cuenta «la garantía de los derechos (democráticos) de acceso al poder político (...) y el control del poder político»<sup>17</sup>, Chile, Uruguay y Costa Rica fueron los tres países con un nivel de calidad democrática más elevado, mientras que Colombia, Venezuela, Paraguay y Guatemala se encontraban en el extremo opuesto. Importante es mencionar que, de los 18 países estudiados, 11 se

---

cinco categorías, de mejor a peor: i) abierto, ii) estrecho, iii) obstruido, iv) represivo y v) cerrado.

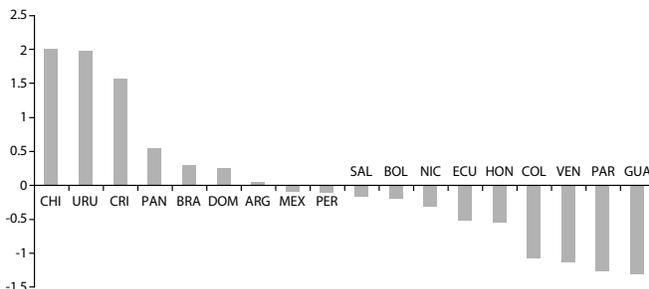
<sup>15</sup> En una escala de 0 (percepción de muy altos niveles de corrupción) a 100 (percepción de ínfimos niveles de corrupción).

<sup>16</sup> El índice incluía una evaluación de: estado de derecho, derechos políticos y libertades civiles, libertad de prensa, percepción de la corrupción, participación electoral y satisfacción con la democracia. Ver: Barreda, Mikel. «La calidad de la democracia: Un análisis comparado de América Latina». *Política y gobierno*, vol. 18, n.º 2. México D.F.: Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), 2011, pp. 265-295. Ver en: [goo.gl/QotsR9](http://goo.gl/QotsR9)

<sup>17</sup> Barreda, Mikel. «La calidad de la democracia: Un análisis comparado de América Latina». *Política y gobierno*, vol. 18, n.º 2. México D.F.: CIDE, 2011, pp. 265-295. Ver en: [goo.gl/QotsR9](http://goo.gl/QotsR9)

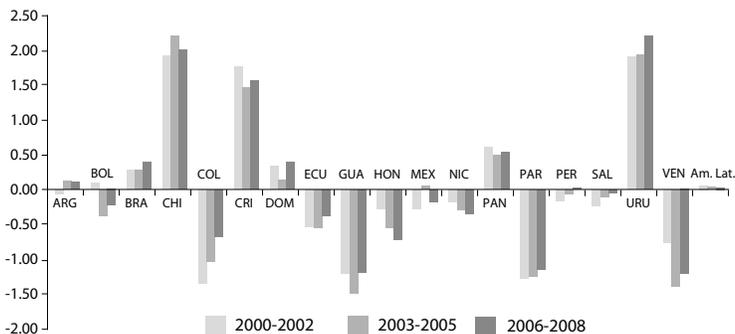
encontraron en un punto de desarrollo democrático intermedio, y que en el periodo estudiado las variaciones en la calidad de la democracia fueron mínimas (ver el gráfico n° 1 y el gráfico n° 2).

**Gráfico n° 1**  
**Indicador agregado de calidad democrática por países latinoamericanos**



Nota: Los valores (extraídos de un análisis factorial) corresponden al promedio del periodo 2000-2008.  
Fuente: Barreda, Mikel. «La calidad de la democracia: Un análisis comparado de América Latina». *Política y gobierno*, vol. 18, n.º 2. México D.F.: CIDE, 2011, pp. 276.

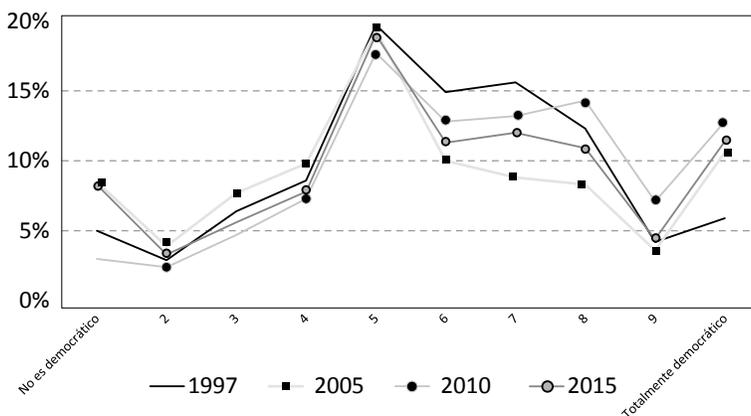
**Gráfico n° 2**  
**Evolución de indicador agregado de calidad democrática (2000-2008)\***



\*Puntuaciones de los 18 países en indicador de calidad democrática (resultante de un análisis factorial) para tres periodos (2000-2002; 2003-2005; 2006-2008).  
Fuente: Barreda, Mikel. «La calidad de la democracia: Un análisis comparado de América Latina». *Política y gobierno*, vol. 18, n.º 2. México D.F.: CIDE, 2011, pp. 277.

Ahora, si se toman datos del Latinobarómetro, se puede apreciar en una mirada más larga en el tiempo, que la percepción ciudadana coincide con la revisión académica. En el gráfico n° 3 se puede ver la relación de la escala de desarrollo de la democracia para los años 1997, 2005, 2010 y 2015. En esta, la mayor porción de países o el pico más alto de clasificación se encuentra en una medida intermedia. En los últimos 18 años el indicador ha variado de forma interesante: se han acentuado los extremos (esto es, más personas que consideran que sus países son totalmente democráticos o nada democráticos), más sin embargo la opinión sigue siendo más positiva que negativa.

**Gráfico n° 3**  
**Escala de desarrollo de la democracia, 18 países**



Elaboración propia con datos del Latinobarómetro 1997, 2005, 2010 y 2015.

En cuanto a las tendencias democráticas de la región medidas por la fundación Bertelsmann, del 2005 al 2015 la mayor parte de los países no presentan cambios importantes. Las excepciones fueron:

- Nicaragua, que presentó un retroceso en el 2009, y Colombia, con mejoras en el 2013.
- México y Venezuela, que para el 2015 presentaron grados importantes de deterioro.

- Haití, siendo el país con mayor volatilidad, presentándose grandes mejoras en las mediciones de los años 2007 y 2009, aunque con un fuerte deterioro en el 2011, lo que dejó al país con un indicador mucho más bajo que el de partida en el 2006.

Por su parte, en el análisis que hace Freedom House para la región, resaltan los retrocesos en Venezuela, Nicaragua y Brasil. Es importante resaltar que en el informe del 2017 el único caso positivo resaltado en el mundo fue el de Colombia, tras el fin del proceso de paz del gobierno nacional con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Los datos presentados en esta sección indican que, aunque la región en su conjunto no tiene la peor situación de las regiones del mundo, sí hay razones de preocupación por declives democráticos que aterrizan en la región tendencias mundiales, además de los casos particulares de algunos países (los «sospechosos de siempre», más nuevos declives).

## La crisis

Como fue mencionado al principio del artículo, hay al menos dos características puntuales que articulan el declive democrático: las brechas entre las demandas sociales y el resultado concreto cotidiano de la democracia, por un lado, y la imposibilidad de crear igualdad política y de controlar la corrupción, por el otro.

Para empezar, América Latina sigue detentando el no muy honroso primer puesto mundial en inequidad. Por su parte, de acuerdo con información de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal)<sup>18</sup>, el crecimiento económico de la región se ha visto muy debilitado en el último quinquenio.

---

<sup>18</sup> Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2016*. Santiago de Chile: Cepal, 2017. Ver en: [goo.gl/LxRLSj](http://goo.gl/LxRLSj)

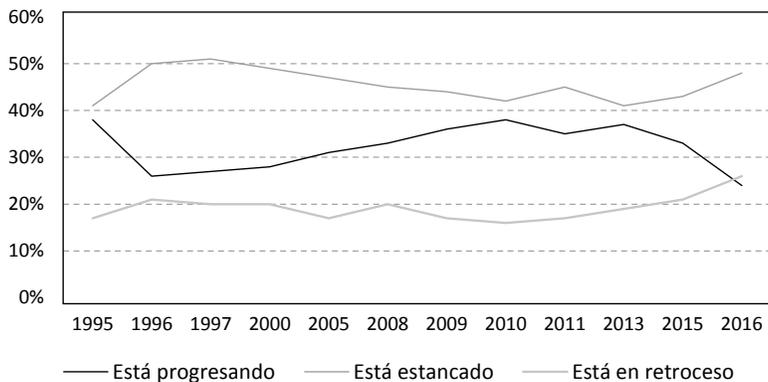
A pesar de los avances, la región aún presenta indicadores sociales alarmantes<sup>19</sup>: 12% de la población vive en condiciones de extrema pobreza; en áreas rurales tres de cada diez personas son extremadamente pobres; uno de cada 15 menores de 15 años se encuentra en situación de indigencia; cada tres minutos muere un niño/niña menor de cinco años; 80% de las personas entre 25 y 59 años que vive en zonas rurales tiene menos de diez años de educación; solo el 57% de la población entre 20 a 24 años ha podido terminar su educación secundaria; la tasa de fecundidad adolescente es la segunda más alta del mundo; las mujeres representan menos del 25% de los miembros de los poderes del Estado; aunque las tasas de desempleo no son altas, el 46% de los empleados urbanos están empleados en el sector informal; etc.

La percepción ciudadana sigue la misma línea. Se puede ver en los resultados del Latinobarómetro que en general (en los 18 países que hacen parte del estudio) hay una visión más bien pesimista del «progreso». Como se puede apreciar en el gráfico n° 4, en la segunda mitad de la década de los noventa (en especial en 1996 que fue un punto de inflexión importante) la ciudadanía empezó a percibir un progreso sostenido que duró casi 15 años. Sin embargo, desde el 2010 cambió la percepción y aumentó el porcentaje de personas que veían que sus países retrocedían o se estancaban en el progreso anterior.

---

<sup>19</sup> Cepal. *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2016*. Santiago de Chile: Cepal, 2017.

**Gráfico n° 4**  
**¿Diría Ud. que este país...? (total para 18 países)**

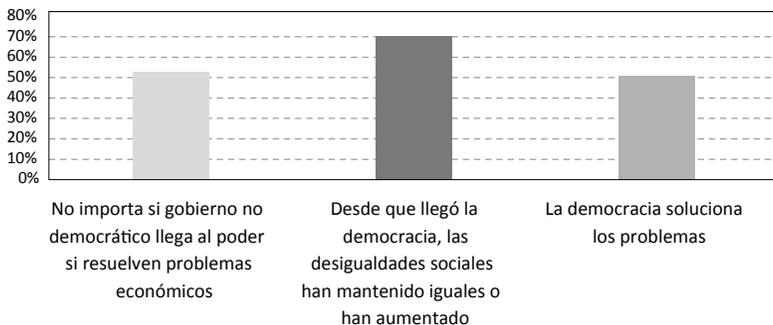


Elaboración propia con datos del Latinobarómetro 1997, 2005, 2010 y 2015.

Ahora, la relación entre esta situación y la calidad de la democracia no es fortuita. Tal como muestra Mikel Barreda en su estudio del 2011<sup>20</sup>, factores como la desigualdad económica, la experiencia democrática previa, la volatilidad electoral y la renta *per cápita* (aunque esta última en menor medida) son determinantes significativos de la calidad de las democracias latinoamericanas. Es por ello que el pesimismo en el progreso económico, sumado a malas experiencias en la vida en democracia, necesariamente afectan la percepción y el apoyo que la ciudadanía da a la democracia como sistema, pero también como valor.

<sup>20</sup> Barreda, Mikel. «La calidad de la democracia: Un análisis comparado de América Latina». *Política y gobierno*, vol. 18, n.º 2. México D.F.: CIDE, 2011, pp. 265-295. Ver en: [goo.gl/QotsR9](http://goo.gl/QotsR9)

**Gráfico n° 5**  
**Muy de acuerdo y de acuerdo / América Latina 2008-2009**



Fuente: Latinobarómetro, 2009.  
 Elaboración propia.

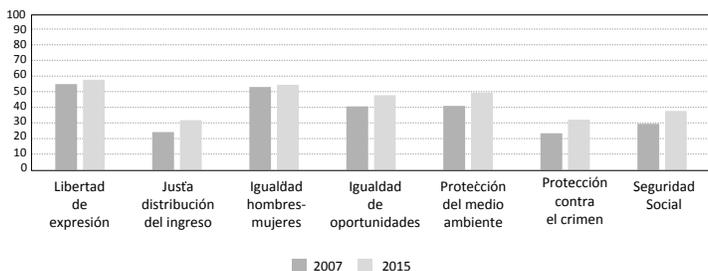
Desafortunadamente, desde el 2009 el Latinobarómetro dejó de medir relaciones entre la satisfacción con la democracia y asuntos económicos. Las últimas medidas realizadas (ver el gráfico n° 5) indican que en un porcentaje alto (más del 50%) los encuestados indicaban que no importaba si el gobierno era democrático si es que resolvía los problemas económicos del país. Así mismo, aunque la mitad de los encuestados indicaron que la democracia ayudaba a resolver los problemas que tenían, casi un 70% indicó que en democracia las desigualdades sociales han aumentado o se han mantenido invariables. Todo esto da cuenta de una relación importante entre los resultados económicos y el apoyo ciudadano a la democracia.

En cuanto a la posibilidad de que «el nivel de desarrollo de los países permita una libertad de elección adecuada para todos los ciudadanos» (denominado en el estudio de la fundación Bertelsmann del 2016 como «nivel socio económico»), otro componente de la vida digna, la situación de la región ha mejorado en los últimos diez años. Ahora, en este momento, tan solo tres países (Argentina, Chile y Uruguay) tienen una situación buena,

siete países están en condiciones regulares o malas (Haití, Bolivia, El Salvador, Paraguay, Guatemala, Honduras y Nicaragua), mientras el resto están en un intermedio que parece un estancamiento.

También se ve algún tipo de estancamiento en el avance de libertades, derechos y oportunidades en la región, al menos en los últimos ocho años. Como puede verse en el gráfico n° 6, a pesar de que se ha avanzado en todos los indicadores, en la mayoría de ellos más del 50% de las personas parecieran estar quedando fuera del desarrollo y el progreso político y social.

**Gráfico n° 6**  
**Libertades, derechos y oportunidades garantizados.**  
**Completamente o algo**  
**América Latina, 2007 y 2015**



Fuente: construcción propia con datos del Latinobarómetro.

## Notas sobre el caso peruano

El Monitor Cívico califica al Perú como obstruido. En parte por la creciente disputa social que se ha creado en el país por el crecimiento exponencial de las industrias extractivas y la realidad que esto ha creado para las comunidades indígenas y campesinas, que se ven afectadas por desplazamientos, problemas ambientales, de salud y económicos. Esta situación ha dado lugar a innumerables protestas sociales, las cuales en ocasiones están acompañadas por violencia, siendo reprimidas por la fuerza.

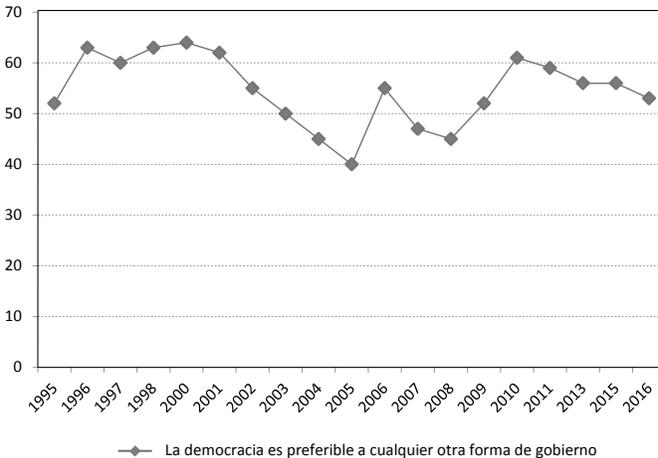
Además, el espacio cívico se ve fuertemente afectado por la corrupción reinante en las instituciones del país. El Perú ha obtenido una calificación de 35/100 puntos en el Índice de Percepción de la Corrupción 2016, en una tendencia de descenso que viene desde el 2012 (2015: 36; 2014: 38; 2013: 38; 2012: 28), lo que indica que la percepción de la existencia de corrupción ha aumentado, encontrándose el país en la posición 101/176 del *ranking* mundial.

Esto, sumado al fuerte desprestigio del Poder Judicial y a los altos índices de discriminación en contra de la mujer, los indígenas y los grupos LGBT, son determinantes para la calificación que recibe el país.

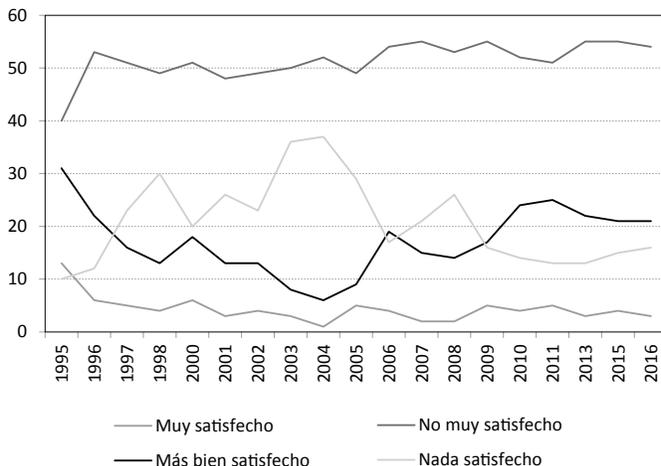
Según datos del Latinobarómetro 2015, si bien la mayoría de la población está de acuerdo con que la democracia es preferible frente a cualquier otra forma de gobierno, desde el 2010 esta percepción ha ido disminuyendo. Adicionalmente, la insatisfacción con la democracia en el país es alta (ver el gráfico n° 7 y el gráfico n° 8).

### Gráfico n° 7

#### *La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno*



**Gráfico n° 8**  
**Satisfacción con la democracia - Perú**



Elaboración propia con datos del Latinobarómetro 1995-2016.

## Conclusiones: imaginación para salir de la «crisis»

La ciudadanía debe avanzar en al menos tres diferentes luchas<sup>21</sup>:

1. Una interna, en el fuero personal e íntimo, sobre la necesidad de construir ciudadanos que vivan con valores democráticos. La democracia no puede prosperar en el ámbito colectivo público si no está arraigada en los sentires y pareceres de las personas que habitan el mundo. Por ello, el reconocimiento de las asimetrías de poder, de la necesidad del respeto a la diferencia, de que los fines no justifican los medios, de que la deliberación y el diálogo dan más frutos a largo plazo que el despotismo y la violencia, son puntos fundamentales desde

<sup>21</sup> Retomando algunas de las principales conclusiones de Boaventura de Sousa. Ver: De Sousa, Boaventura. Conferencia: Democracia en tiempos inciertos. Feria del Libro de Bogotá, 30 de abril del 2017. En: [goo.gl/xsAnL4](http://goo.gl/xsAnL4)

- el reconocimiento individual y la estructura ética y moral de los individuos que luego se insertan en la sociedad.
2. Una externa, relativamente privada, en la que desde los espacios más cercanos (familia, escuela, el grupo de amigos, las comunidades o grupos profesionales) se logren hacer pequeñas revoluciones democráticas entre pares, entre similares, para que se puedan «transformar relaciones desiguales de poder en relaciones de autoridad compartida», que finalmente es como De Sousa define democracia<sup>22</sup>. Es necesario una «despolarización de los oprimidos y una repolarización de los opresores» para avanzar en estrategias de construcción de utopías compartidas entre muchos diversos pero similares en sus necesidades.
  3. Una pública y colectiva, de diálogo entre diferentes, en los escenarios públicos, y de protesta y exigencia de transformaciones, que permita incluir a los millones de excluidos, distribuir mejor la riqueza, eliminar la corrupción y la cooptación (legal o ilegal) de instituciones políticas y sociales, fomentar el crecimiento sin destruir comunidades y la Naturaleza. Sobre todo de defensa de lo bueno que puede tener la democracia, de los avances en reconocimiento de derechos y libertades.

Para lo anterior son indispensables transformaciones de los sistemas educativos y ampliaciones y profundizaciones de esquemas, mecanismos y espacios de participación ciudadana que superen la instrumentalización que los partidos y las «élites participativas» han hecho de ella. La sociedad civil tiene una responsabilidad mayor en dejar de perpetuar ella misma escenarios de exclusión, abrirle la puerta a una más profunda deliberación y de organizarse para la acción colectiva que permita dar mayor

---

<sup>22</sup> Ver: De Sousa, Boaventura. Conferencia: Democracia en tiempos inciertos. Feria del Libro de Bogotá, 30 de abril del 2017. En: [goo.gl/xsAnL4](http://goo.gl/xsAnL4)

sustancia a los sistemas democráticos. Se requiere, por último, pensar creativamente para encontrar nuevas fórmulas de acción, siendo la innovación un camino que debe priorizarse.